



14 de enero de 2024

II Domingo del Tiempo Ordinario

Año 24 No. 1146

Liturgia de las horas: 2a. Semana del Salterio

"Este es el Cordero de Dios"
(Jn 1, 36)



Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
ENERO

Confiar en la Divina Providencia para recibir las gracias necesarias que nos ayuden a santificar la vida y compartir las bendiciones recibidas con los hermanos de la comunidad.

Por ser Domingo del Tiempo Ordinario utilizamos el color verde.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 65, 4

Que se postre ante ti, Señor, la tierra entera; que todos canten himnos en tu honor y alabanzas a tu nombre.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

El Señor que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Reconociendo con humildad que somos pecadores, pidamos al Cordero de Dios que nos ayude a escuchar el llamado de amor y recibir la misericordia que brota de su corazón compasivo. (Silencio).

Yo confieso...

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que gobiernas los cielos y la tierra, escucha con amor las súplicas de tu pueblo y haz que

los días de nuestra vida transcurran en tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

Del primer libro de Samuel 3, 3-10. 19

En aquellos días, el joven Samuel servía en el templo a las órdenes del sacerdote Elí. Una noche, estando Elí acostado en su habitación y Samuel en la suya, dentro del santuario donde se encontraba el arca de Dios, el Señor llamó a Samuel y éste respondió: “Aquí estoy”. Fue corriendo a donde estaba Elí y le dijo: “Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?”. Respondió Elí: “Yo no te he llamado. Vuelve a acostarte”. Samuel se fue a acostar. Volvió el Señor a llamarlo y él se levantó, fue a donde estaba Elí y le dijo: “Aquí estoy ¿Para qué me llamaste?”. Respondió Elí: “No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte”.

Aún no conocía Samuel al Señor, pues la palabra del Señor no le había sido revelada. Por tercera vez llamó el Señor a Samuel; éste se levantó, fue a donde estaba Elí y le dijo: “Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?”.

Entonces comprendió Elí que era el Señor quien llamaba al joven y dijo a Samuel: “Ve a acostarte y si te llama alguien responde: ‘Habla, Señor; tu siervo te escucha’ “. Y Samuel se fue a acostar.

De nuevo el Señor se presentó y lo llamó como antes: “Samuel, Samuel”. Éste respondió: “Habla, Señor; tu siervo te escucha”.

Samuel creció y el Señor estaba con él. Y todo lo que el Señor le decía, se cumplía.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 39

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Esperé en el Señor con gran confianza, él se inclinó hacia mí y escuchó mis plegarias. Él me puso en la boca un canto nuevo, un himno a nuestro Dios. **R.**

Sacrificios y ofrendas no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz. No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: “Aquí estoy”. **R.**

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. **R.**

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. **R.**

**De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios
6, 13-15. 17-20**

Hermanos: El cuerpo no es para fornicar, sino para servir al Señor; y el Señor, para santificar el cuerpo. Dios resucitó al Señor y nos resucitará también a nosotros con su poder. ¿No saben ustedes que sus cuerpos son miembros de Cristo? Y el que se une al Señor, se hace un solo espíritu

con él. Huyan, por lo tanto, de la fornicación. Cualquier otro pecado que cometa una persona, queda fuera de su cuerpo; pero el que fornicar, peca contra su propio cuerpo.

¿O es que no saben ustedes que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, que han recibido de Dios y habita en ustedes? No son ustedes sus propios dueños, porque Dios los ha comprado a un precio muy caro. Glorifiquen, pues, a Dios con el cuerpo.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Hemos encontrado a Cristo, el Mesías. La gracia y la verdad nos han llegado por él (Cfr. Jn 1, 41. 17).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Juan 1, 35-42

En aquel tiempo, estaba Juan el Bautista con dos de sus discípulos, y fijando los ojos en Jesús, que pasaba, dijo: “Este es el Cordero de Dios”. Los dos discípulos, al oír estas palabras, siguieron a Jesús. Él se volvió hacia ellos, y viendo que lo seguían, les preguntó: “¿Qué buscan?”. Ellos le contestaron: “¿Dónde vives, Rabí?” (Rabí significa “maestro”). Él les dijo: “Vengan a ver”.

Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él ese día. Eran como las cuatro de la tarde. Andrés, hermano de

Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron lo que Juan el Bautista decía y siguieron a Jesús. El primero a quien encontró Andrés fue a su hermano Simón, y le dijo: “Hemos encontrado al Mesías” (que quiere decir “el Ungido”). Lo llevó a donde estaba Jesús y éste, fijando en él la mirada, le dijo: “Tú eres Simón, hijo de Juan. Tú te llamarás Kefás” (que significa Pedro, es decir, “roca”).

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Oremos al Señor de la vida, que pronuncia nuestro nombre con alegría y atiende con amor las necesidades de su pueblo santo. A cada plegaria respondemos en la fe:

R. Escúchanos, Padre.

Por la Iglesia, para que, con su palabra y testimonio, siga presentando a Jesús, el Cordero de Dios, a todos los hombres del mundo y se conviertan los corazones al Señor.

Oremos.

Por las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa, para que los hermanos que sienten el llamado del Señor sean generosos en su respuesta de fe, sirviendo a la comunidad.

Oremos.

Por los jóvenes, para que liberados de los vicios y peligros del mundo, escuchen la voz de Dios que está invitando a tener una vida nueva en su amor. **Oremos.**

Por nuestra Asamblea dominical, para que el encuentro fraterno con los hermanos nos ayude a ser verdaderos apóstoles de la misericordia y caridad con los necesitados. **Oremos.**

Padre Dios, habla a nuestro corazón, estamos dispuestos a escuchar tu Palabra y cumplir fielmente tu voluntad para seguir construyendo tu Reino de paz y bondad. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Unidos en la fe, como buenos servidores del Señor, oremos con esperanza.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN (1Jn 4, 16)

Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad para que, saciados con el pan del cielo, vivamos siempre unidos en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Señor Dios, que tu pueblo pueda alegrarse siempre de celebrar el misterio de su redención y experimentar continuamente sus frutos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Compartan con sus hermanos el gozo de la fe, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.



Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que tengan muy presente el día en que Cristo los llamó y los invitó a seguirlo, y vuelvan a encender de amor su corazón, para que se den cuenta de que su vida no tiene sentido sin Él, porque para seguirlo y servirlo han sido elegidos y consagrados desde antes de nacer.

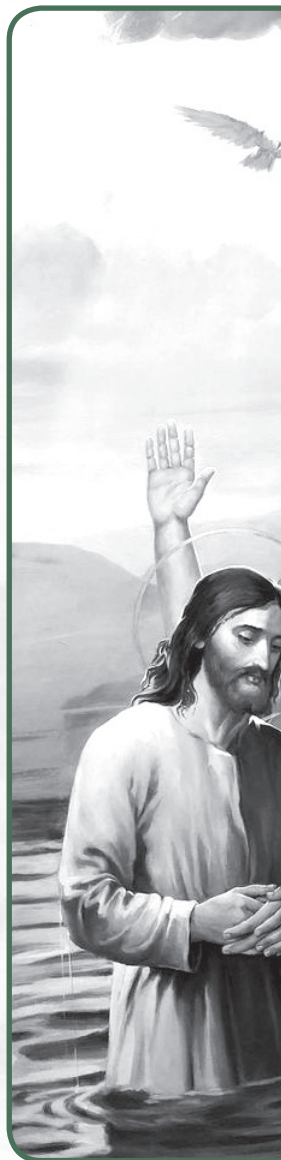
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Jesús, es el único que puede curarnos

Pbro. Lic. Bernardo
González González

En una ocasión se acercó una señora al sacerdote después de terminada la misa y le dijo: “Señor cura hágame una oración para sanarme” y él hizo la oración como de ordinario lo hace para cada persona, la señora una vez recibida la oración se marchó a su casa. A la semana siguiente la señora regresó al templo y le dijo al sacerdote: “Oiga señor cura, usted me curó” y el sacerdote le contestó: “Yo simplemente soy el señor cura”, el que cura es el Señor.

En el evangelio de hoy, Juan Bautista nos presenta a Jesús como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Es decir, Jesús es el único que puede curarnos, el único que puede quitarnos el pecado que no nos deja ser libres. A San Juan Bautista le fue encomendada la misión de ser instrumento como cualquier otro profeta o como cualquier sacerdote, sólo somos instrumento. A san Juan le tocó ser el instrumento para señalar al



cordero: ¡He aquí al cordero que quita el pecado del mundo! Él no era el importante sino sólo señalar al cordero, Jesús es el importante porque existía antes y por eso lo señala como el que tiene que crecer y san Juan disminuir. Es el cordero quien por amor quiere entregarse por nosotros.



Días atrás celebrábamos la Navidad y eran momentos de alegría, de felicidad porque nos reunimos con nuestros seres queridos y fue un tiempo positivo, ahora es tiempo de regresar a la normalidad de nuestras vidas, es tiempo de retomar con mayor fuerza el tema de la vida en Dios, de lo hermosas que fueron las fiestas decembrinas, pero nos toca a nosotros ahora señalar al cordero de Dios y tenemos la oportunidad de ser instrumentos primeramente en nuestras familias, pero ¿cómo podemos mostrarles al cordero?: la única manera es aceptando su misericordia hecha perdón. Ustedes, queridos papás, son instrumentos de Dios porque ponen en manos del sacerdote, que es también instrumento, a sus hijos para recibir el Bautismo, qué dicha para ustedes papás dejar que sus hijos se afilien a nuestra madre la Iglesia por medio del Bautismo ya que tanto ustedes permiten que sus hijos sean bautizados, el sacerdote como instrumento bautiza con el agua que purifica y es en ese



momento que llega el Espíritu Santo para dar prueba de que es Dios por medio del Bautismo quien los pone en el camino de la salvación.

Qué hermoso es ser instrumento, por eso los invito a que sigamos señalando al cordero de

Dios y presentárselos a todos

los que nos rodean, familiares, amigos, compañeros de escuela, de trabajo, vecinos; señalarles que el cordero de Dios está aquí presente para animarnos a seguir la vida diaria. Hagamos lo que compartía en una ocasión una persona, ella decía: “Padre cada que me vengo a confesar siento que Dios me dice: vete a comenzar de nuevo una vida mejor”.

Les invito queridos hermanos a que vayamos a nuestras actividades diarias a comenzar una vida cada vez mejor renunciando al pecado, rechazando lo que no nos favorece y dando testimonio de que es el cordero de Dios que ha venido a nuestras vidas a quitarnos el pecado y a darnos nuevas fuerzas para dar lo mejor hoy y siempre. Sigamos al cordero de Dios, es el único que puede darnos nuestra salvación, no hay otro camino. Sólo él puede curarte.

Oración por las vocaciones



¡Oh Jesús, Pastor eterno de las almas!
Dígnate mirar con ojos de misericordia
a esta porción de tu grey amada.

Señor, gemimos en la orfandad.
Danos vocaciones, danos sacerdotes,
religiosos y almas consagradas santos.

Te lo pedimos por la inmaculada
Virgen María de Guadalupe, tu dulce y Santa Madre.
¡Oh Jesús, danos sacerdotes, religiosos
y almas consagradas según tu corazón!
Amén.

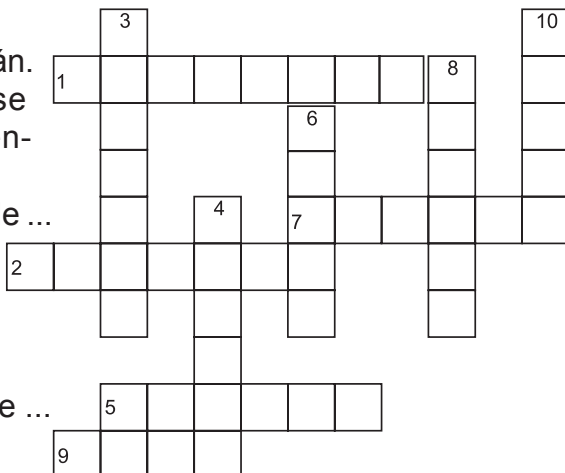
Aby la abejita mensajera



Encontrar a Jesús cambia la vida y llena de esperanza, es la dicha más grande que podemos gozar en el mundo; por eso, como buenos discípulos misioneros, compartimos con los que nos rodean la alegría de conocerlo, para juntos seguirlo y quedarnos con él.

Completa este sencillo crucigrama correctamente.

1. Estaba Juan el...
2. Este es el ___ de Dios”.
3. Rabí significa ...
4. Él les dijo: ___ y lo verán.
5. Hora del día que se menciona ocurrió el encuentro.
6. Andrés era hermano de ...
7. “Hemos encontrado al ...”
8. Mesías quiere decir el ...
9. Tú eres Simón, hijo de ...
10. Te llamarás ...



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

“Mensajero de la Palabra” es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escribanos a: pastoralcomtoluca@live.com